

La Puebla desde tiempos remotos. Según tradición conservada por distintas generaciones, es la imagen que, acompañada por los fieles de Campanario, salió a recibir al Rey Alfonso VI durante la campaña realizada para arrebatarse aquellas tierras a la morisma. Y cuando el conquistador de Toledo vio avanzar hacia él y su comitiva considerable avalancha de dudoso aspecto, se quedó perplejo y vacilante, pero al observar que portaban flamantes estandartes blancos, dijo a sus cortesanos y capitanes: "Aquestos vienen en paz." Y por esta razón recibieron los títulos de Cristo y Virgen de la Paz las respectivas bellas esculturas que salieron al encuentro del glorioso paladín y rey cristiano.

Según esta linda y curiosa tradición –incluida en el presente trabajo para que resulte más amena y entretenida la narración acaecidos en torno al Estado de Montalbán, aunque carezca de autenticidad histórica–, tuvo origen y principio en el reinado Alfonso VI la institución de la fiesta de la Paz. Y siendo esto así, resulta indudable que la pequeña y artística talla bizantina que representa a la Madre de Dios y ocupa hoy lugar preferente en el altar mayor de la iglesia parroquial, es la primera imagen sagrada que se venera en España bajo la advocación de "Virgen de la Paz"

A partir de 1086 con la llegada de los almorávides, al mando del emir Yusuf para unirse a los ejércitos de los reinos de taifas, comienza la decadencia del reino de Alfonso VI y el 23 de octubre de dicho año los ejércitos cristianos sufren una gran derrota en la batalla de Zalaca, teniendo que refugiarse en Toledo para defenderse.

Yusuf vuelve a África por la muerte de un hijo, pero en 1088 desembarca de nuevo sufriendo la derrota de Aledo y haciéndole volver a África, para volver con más impulso en el año 1090 y adueñarse de los reinos de taifas de Granada, Córdoba y Sevilla. El objetivo de los almorávides era conquistar Toledo pero se encontró con el castillo de consuegra conquistándolo el 15 de agosto de 1097. Valencia fue tomada en 1102 derrotando a las tropas cristianas en la batalla de Cullera. El Cid había muerto en 11 año 1099 y

fue su mujer Jimena la que gobernaba la plaza. Pero la peor y más dura derrota la sufrió en 1108 ante las tropas de almorávide Tamir, gobernador de Córdoba Tamir e hijo de Yusuf. El enfrentamiento se produjo en Uclés y no solo se perdió la plaza sino que, en la batalla, perdió la vida el infante único heredero al trono a la edad de 16 años, Sancho Alfonsoz.

Tuvo cuatro matrimonios:

- El primero en 1073 con Inés de Aquitania teniendo ésta 14 años que murió en el año 1078 sin dejar descendencia.

- El segundo en 1079 con Constanza de Borgoña, que murió en 1093 Fruto de este matrimonio nació Urraca I de León que sucedería a su padre en el trono a la muerte de éste en el año 1109.

- El tercer matrimonio efectuado en 1094 fue con Berta de Toscana que murió a finales de 1099 sin descendencia.

- El cuarto matrimonio, aunque no está muy claro si se efectuó, fue con Zaida, de cuyo matrimonio nacieron:

- Sancho Alfonsoz (1093 – 1108) que fue legitimado como heredero al trono aunque, como quedó dicho, murió en la batalla de Uclés.

- Elvira (1100 – 1135) fue reina de Sicilia.

- Sancha Alfonsoz (1101 -1125)

- Contrajo un quinto matrimonio con Beatriz de Este celebrado en 1108 que solo duró un año hasta la muerte del rey que ocurrió el 1 de Julio de 1109 en Toledo, siendo enterrado, junto con sus cuatro primeras esposas, en el monasterio benedictino de Sahagún.

Tanto sus restos, como los de sus cuatro primeras esposas estuvieron durante muchos años en paradero desconocido.

En 1909 el conde de Cedillo emite un informe certificando que los restos encontrados en el nuevo monasterio son realmente los del monarca y sus cuatro esposas pero esto será motivo de una nueva historia.

